



Situado en la calle Ouintana, el palacio de la infanta Isabel de Borbón fue, junto con el palacete del marqués de Isasi, uno de los edificios más representativos del barrio de Argüelles. Su construcción comenzó en 1868 como residencia de José Manuel de Cerragería y Gallo de Alcántara, conde de Cerragería, encargándose de su diseño el reconocido arquitecto Antonio Ruiz de Salces.Ocupaba un extenso solar, localizándose su entrada principal en la calle Ouintana, y quedando sus fachadas a las calles Tutor y Martín de los Heros rodeadas de jardines. De trazado simétrico, el edificio presenta una planta rectangular flanqueada por cuatro torreones, cubiertos con chapiteles y enlazados por un antepecho de rejería, organizada en torno a un patio central El lenguaje clasicista utilizado por Ruiz de Salces puede apreciarse en sus elementos ornamentales; veneras enmarcadas en los dinteles y pilastras jónicas desarrolladas sobre los sobrepaños del piso principal. La importancia de esta planta queda remarcada además por la disposición de los balcones, el tratamiento de sus jambas y dinteles, y la presencia del escudo de la casa en el balcón central. Tras la proclamación de Alfonso XIII en 1902, la infanta Isabel abandona el Palacio Real decidiendo instalarse en el cercano barrio de Argüelles. Por este motivo, había adquirido en 1900 el palacio del conde de Cerragería, pasando a conocerse este con su nombre o más popularmente como el palacio de la Chata. Se produce entonces la transformación del palacio para adaptarlo a los gustos de la infanta bajo la dirección de Enrique María de Repullés y Vargas, autor de la Bolsa de Madrid. Para su decoración la infanta contó con los artistas más importantes del momento. Así, por ejemplo, José Garnelo y Alda firmó el espléndido mural del recibidor denominado la Proclamación en Segovia de los Reyes Católicos, Mariano Benlliure ejecutó la pintura que adorna la magnifica escalera principal y Emilio Sala pintó el denominado salón blanco o salón de recepciones.

Con la proclamación de la II República en 1931, la infanta Isabel partió al exilio junto con el resto de la Familia Real. El palacio fue cerrado y abandonado, comenzando su deterioro, que se agravó durante la Guerra Civil al encontrarse cerca del frente de la Ciudad Universitaria. En 1942 la antigua residencia de la infanta Isabel fue vendida al Ejército del Aire, siendo restaurada para instalar en ella las dependencias del Mando Aéreo General del Ejército del Aire y del Espacio.





La Comunidad de Madrid celebra, entre los meses de septiembre y noviembre de 2024, la undécima edición de ¡BIENVENIDOS *a palacio!*, un programa de visitas guiadas que ha permitido a más de 87.000 madrileños conocer este interesante patrimonio.

En esta edición han participado 24 palacios que atesoran el mayor patrimonio histórico de la región.

Toda la información sobre el programa en www.comunidad.madrid/cultura/patrimonio-cultural

COLABORA



